

UN LUGAR PARA

ARMANDO URIBE

por Eugenio Araya

Armando Uribe, nuestro actual embajador en Pekín, ha sido considerado por algunos críticos como el mejor poeta chileno después de Neruda. Entendemos que se quiere decir de los poetas chilenos vivos (no podemos olvidar ni a Gabriela Mistral, Vicente Huidobro o Rosamel del Valle). Sin embargo, su libro publicado por la Editorial Universitaria "No hay lu-

gar", está, a nuestro parecer, muy por debajo de su capacidad poética.

Conocemos bien a Uribe, desde sus primeros tiempos y sabemos que es capaz de más. Cuando en 1953 la Academia Literaria del Saint George's College publicó "El joven Laurel", allí encontramos poemas más finos y más prometedores que los actuales (Uribe era un estudiante entonces que ofrecía mucho).

SU LIBRO "No hay lugar" resulta algo curioso. Es de solo 55 páginas y al se lee con interés, una vez terminada su lectura uno se siente desilusionado. Son 55 páginas con 70 poemas. Todas muy diversas y todas con una línea en común.

Comienza con una adaptación de un Epigrammata de Marcial: "Te amo y te odio. Urda: ¿cómo es posible? No sé. Yo te amo y te odio". Muy dentro de la línea del poeta latino que decía, entre otros, "Non amo te, Sabidi, Nec possum dicere quare; Nec tantum possum dicere, non amo te".

Es natural que un poeta — un poeta culto — tenga conciencia o inconscientemente influencia de otros autores. Y ellos son fáciles de encontrar en Uribe. En uno de sus poemas hace, suya una frase de Goethe en las conversaciones con Eckermann: "¿Describir al detalle? Ascender al detalle".

En el poema que comienza "Yo sé que soy el mismo que a los trece...", encontramos

una evocación a Rilke en su "Das Buch von der Pilgerfahrt" (El libro del peregrinaje): "Ich bin derselber noch... (Yo soy el mismo que...).

Y en el siguiente "Parecido a mi abuelo, con su abrigo — me pasó gravemente por mi pieza..." está la sombra de T. S. Eliot cuando nos dice: I grow old... I shall wear the bottom of my trousers rolled...".

Y hasta de buscar parecidos. Veamos los ínteres que aparecen en la poesía de Uribe. Primero es la religión y después es la muerte. "Mi devoción por la virgen María" (pág. 22) "¿Siento a Dios" (pág. 27) "En el principio estaba, Dios mío, ¿quién estaba" (pág. 33). "Un Dios celoso me interroga: ¿dónde, cuándo, con quién? Contigo, Dios celoso! (pág. 41) "La Santísima Virgen me ha dejado..." (pág. 55). Sobre la muerte y tumba: "meditaba en la muerte" (pág. 27); "La soledad me toma de los pies — como la muerte—", (pág. 28); "Los ancianos y punto — de morir me hacen:

Chil". (pág. 31). En la página 32 dice: "¿Siento el mismo horrible cuerpo a punto — para la tumba — que devora?". Y: "¿Cualificaré a la tumba — continuaré en la tumba?", a la siguiente página otra vez se nombra dos veces a la muerte, otra vez en la página 34 y una más en la 35. "Las ganas de morir y las de amar — con intenciones que me aman" (pág. 50).

En su facilidad de hacer poema, Armando Uribe se deja llevar y atraviesa el tema de su crítica que la sabemos severa. Encontramos figuras que, poco y nada agregan de belleza ni de que surtieran algo más que una frase casi absurda: "Tu cuello es como un brazo — de reina...". Además, en el último verso se da la licencia que un Quevedo se tomaba, pero resulta feo y hasta indudablemente de mal gusto. Lo bueno es que Armando Uribe sabe esto y no volverá a caer en lapsos, ya que ciertamente él tiene un lugar en la poesía chilena y bastante destacado.

Eugenio Araya, —

Un lugar para Armando Uribe [artículo] Eugenio Araya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya Núñez, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un lugar para Armando Uribe [artículo] Eugenio Araya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa